

XVIII/AÑO 6 (1119)

119

EL CAUTIVO DE LEON.



NUEVA RELACION , Y CURIOSO ROMANCE,
 en que se da cuenta , y declara un maravilloso prodigio,
 que obraron MARIA SANTISIMA DEL CARMEN , y el
 bendito SAN ANTONIO DE PADUA , con dos Devotos
 suyos , naturales de la Ciudad de Leon , que haviendolos
 cautivado , fueron libres por la intercesion de esta Divi-
 na Señora ; con lo demás que verá el curioso.

Sucedió en este año pasado.

PRIMERA PARTE.

Antonio Valentin.

A La Emperatriz del Cielo,
 MARIA llena de Gracia,
 la pido humilde, y postrado
 una pluma de sus alas,
 para que mi tosca Musa
 le dé lauros à la Fama,
 publicando las grandezas
 de la que es llena de Gracia,
 aquella , que fué escogida
 de la Trinidad Sagrada

para ser Madre del Verbo,
 del Carmen Princesa Sacra;
 y para que todos sepan
 esta maravilla rara,
 este patente prodigio,
 dén oido à mis palabras:
 En la Ciudad de Leon,
 por todo el Mundo nombrada,
 por lo rica, y opulenta,
 y de todos alabada,

en

en fin , en esta Ciudad
se crió noble , y bizarra
una Dama muy hermosa,
llamada Doña Mariana
del Castillo , que su Madre
tambien así se llamaba;
su Padre era Don Martin,
y por apellido Aranda.
Criaronla entre primores,
con muchas joyas , y galas,
asistida de Doncellas,
que la traían en palmas.
Apenas llegó a cumplir
en su dulce , y tierna infancia
diez y siete Primavera,
un Caballero , á quien llaman
Don Antonio Valentin,
de Casa muy realzada,
la pidió para su Esposa,
y fué cosa que le agrada
á esta Señora , y sus Padres
el casamiento aceptaban:
Celebraronse las Bodas
con gran bizarria , y gala.
Querer contar la grandeza,
será mi pluma cansarla;
pero la dexo al silencio,
y me paso á la substancia.
Vivian los dos Esposos
en union muy voluntaria;
pero al cabo de seis meses
les sucedió una desgracia
una noche , que venia
la linda Doña Mariana
con su esposo Don Antonio
de una visita á su casa:
En una calleja angosta,
que está en una encrucijada,
havia dos embozados

con sus monteras caladas;
se le pusieron delante
á Don Antonio , y le hablan:
Aqui rendirás la vida,
villano , ò dexa la Dama.
Apenas aquesto oyó,
metió la mano á su espada,
y á los primeros encuentros
le dió á el uno una estocada,
que le pasó el Corazon:
tomó la arena por camas
y el otro , quando se vió
solo , y conoció ventaja,
quiso huir , mas no pudo,
que Don Antonio , con maña,
otra estocada le dió,
que parte á parte le pasa:
quedaron los dos cadaveres.
Bolvio á vér su prenda amada,
que está de un mortal desmayo
en manos de sus criadas,
y en sus brazos la recibe;
y llevandola á su casa,
bolvio en sí la Dama hermosa,
toda en suspiros bañada,
y viendo su dulce esposo
á su lado , dió mil gracias
al bendito San Antonio,
y á la Virgen Soberana.
Era el muerto un Caballero
de sangre calificada,
y el otro un criado suyo,
que siempre le acompañaba,
y por aquesta ocasion
les obligó á dexar su Patria;
y en aquella misma noche
recogieron sus alhajas,
joyas , prendas , y dineros,
y en un cavallo marchaban:

y

y al salir por la Ciudad,
la Ronda yá los cercaba,
y el valiente Don Antonio
ha dicho aquestas palabras:
El que morir no quisiere,
deme al punto puerta franca;
y disparando un trabuco,
que llevaba con tres balas,
les dió muerte á dos Ministros,
y á un Escribano le daba
en un muslo tal balazo,
que parte á parte le pasa.
Así franqueó la calle,
y siguiendo su jornada,
llegaron hasta Alicante,
y muy alegres se embarcan
para la Ciudad de Cadiz,
que es tierra muy dilatada;
pero como la fortuna
es embidiosa , y contraria,
fué , que en el siguiente día,
que el salado Mar surcaban,
se le pusieron delante
de Turcos quatro Fragatas,
y sin poder resistirse,
á todos los apresaban,
y Cautivos los llevaron,
con gran grita , y algazara,
á la gran Ciudad de Argel,
y en sus arenosas playas
á los Christianos vendieron,
y á Don Antonio compraba,
con su muy querida esposa,
un Turco de grande fama,
que havia en esta Ciudad,
que Jamete le llamaban:
A su casa los llevó,
y así que vió la Christiana,
que era tan linda , y hermosa,

781
tan dispuesta , y tan bizarra,
la hizo Ama de sus llaves,
y á Don Antonio le daba
el cargo de Mayordomo,
que su hacienda ministrára.
Estuvieron algun tiempo,
y tan buena quenta daban,
que estaba el Amo contento
con el Esclavo , y la Esclava;
pero al fin de quatro meses
de estar cautiva esta Dama,
entre dolores , y penas,
dió á luz una tierna infanta,
y tomandola en sus brazos,
y de rodillas postrada,
bañando en llanto sus ojos,
decia con tiernas ansias:
O , bendito San Antonio
de mi vida , y de mi alma!
Bien sabeis , que vuestro Niño
nunca os ha negado nada:
Alcanzad , Santo bendito,
que me conceda la gracia
para que le pueda dar
el Sacramento , que manda
nuestra Santa Madre Iglesia
Apostolica Romana,
que es el Agua del Bautismo,
á aquesta Cordera mansa,
que está entre aquestos Infieles,
sin haver de quién me valga.
Y á Vos , Poderosa Virgen
del Carmen , Princesa Sacra,
hoy á vuestro rogatorio
llega aquesta humilde Esclava;
alcanzad de vuestro Hijo
me dé su Divina gracia.
Y estando en estas razones,
con devocion muy humilde,

vi-

vido baxar por los ayres,
de Angeles acompañada,
à la Emperatriz del Cielo,
Madre de Dios Soberana,
y à su Santísimo Hijo,
y à San Antonio de Padua,
y con muy suaves ecos
le dicen estas palabras:
No temas , Devota mía,
que tu devocion me llama,
para que venga à sacarte
del peligro en que te hallas;
y el bendito San Antonio,
le pidió la tierna Infanta,
y tomandola en sus brazos,
con cariños la alhagaba;
pero la Virgen del Carmen
la dió del Bautismo el agua,
y su Santísimo Hijo
la tuvo la Palancana,
y con muy suaves ecos
decia aquestas palabras:
En el Nombre Sacrosanto
de la Trinidad Sagrada,
Padre, Hijo, y Espiritu Santo,
yo te bautizo, y hoy Ana
Maria de San Antonio
te has de llamar, porque vayan
tus Padrinos en defensa
por donde quiera que vayas.
Quedó la Madre confusa
al vér maravillas tantas,

y postrada de rodillas,
decia aquestas palabras:
Dulcisimo Jesus mio,
Redemptor de nuestras almas,
no soy digna, ni merezco
recibir mercedes tantas,
pues soy una criatura,
que criaste de la nada
en el Campo Damasceno,
y he correspondido ingrata:
Yá lo conozco, y me pesa;
mas os doy firme palabra
de dár por tu amor la vida.
Pero la Virgen Sagrada
en la falda a su Devota
dexó caer una Carta,
que leído su contexto,
à su Devota la manda,
que al otro dia siguiente,
sin que nadie sepa nada,
à los Padres Redemptores
les diese aquella Carta.
Se remontó, y tomó buelo
aquella preciosa Garza,
aquella blanca Paloma,
de su Hijo muy amada.
Quedó la madre contenta,
dandole à Dios muchas gracias
al vér tan grande prodigio,
y yá su Niña Christiana;
y en otra Segunda Parte
quedarà finalizada.

F I N.

Con licencia : En Madrid : En la Imprenta, y Libreria de
Andrés de Sotos, calle de Bordadores, frente de San
Ginés, donde se hallará.